



SALVATORIANOS

Guía de la casa madre de los Salvatorianos

Palacio Cardinal Cesi del siglo XVI

LA CASA DONDE VIVIERON
EL PADRE FRANCISCO JORDÁN
Y EL PADRE PANCRACIO PFEIFFER



Padre Francisco María de la Cruz Jordán

Bienvenidos a la Casa Madre de la Sociedad del Divino Salvador (Salvatorianos). Les invitamos a descubrir a nuestro Fundador mientras vamos recorriendo los diversos lugares de este edificio y les vamos hablando de nuestra misión. Nuestra visita comienza en la planta inferior.



El Palacio Cesi hoy

Los Salvatorianos en la historia del Palacio Cesi

El Palacio Cesi está en el área donde se encontraba la casa de Séneca. Fue construido en los comienzos del 1500 por deseo del cardenal Francesco Armellini, quien amplió un edificio del 1400. En 1527, durante el saqueo de Roma, los Lanzichenecchi invadieron y saquearon el palacio. El Cardenal se vio obligado a huir al Castel Sant'Angelo donde murió pocos meses después.

En 1565 Pierdonato y Angelo Cesi compraron el edificio y lo hicieron reestructurar completamente por Martino Longhi el viejo, entre 1570 y 1577. El palacio fue transformado significativamente en 1939.

En la reforma urbana se demolió parte del edificio, el cual quedó reducido a sus actuales dimensiones.

El palacio se convirtió en la sede principal de los Salvatorianos de todo el mundo por determinación y mérito del Fundador de la Sociedad del Divino Salvador, el Padre Francisco María de la Cruz Jordán (1848-1918).

*Foto de 1920 antes de
la Vía della Conciliazione*



Al ver la suntuosidad del palacio alguien se puede preguntar: ¿Cómo un religioso, pobre y humilde como el P. Jordán se pudo dar el lujo de comprar este edificio?... La historia es larga, pero presentamos una apretada síntesis.

El Padre Francisco Jordán, fundó la Sociedad del Divino Salvador el 8 de diciembre de 1881 en la capilla donde murió Santa Brígida, en un pequeño palacio en la plaza Farnese. Pero como el número de miembros de la Sociedad iba aumentando rápidamente, se vio obligado a alquilar en 1882 algunos cuartos en este Palacio Cesi que por ese entonces se llamaba Palacio Moroni.

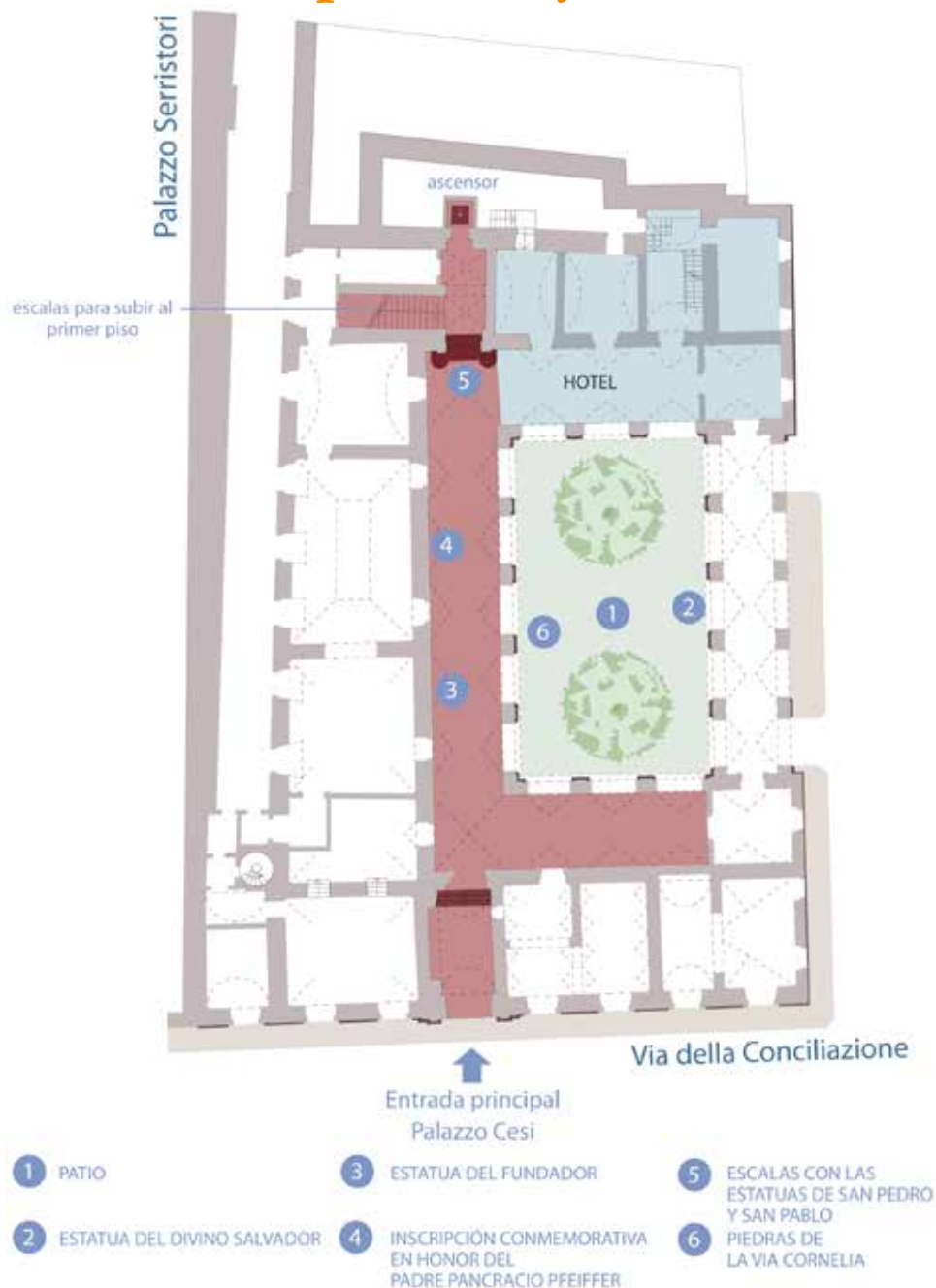
A medida que iba creciendo la Sociedad, crecía también la confianza del P. Jordán en la ayuda de la Divina Providencia, que se manifestaba mediante la generosidad de los bienhechores y donantes, especialmente de Alemania. Esto le permitió comprar todo el palacio en 1895 por un precio bastante razonable.

El Padre Jordán vivió aquí treinta y tres años.

Padre Francisco Jordán



Plano de la planta inferior





El patio

Desde 1882 esta casa ha servido como sede del Consejo General de los Salvatorianos, casa de formación de centenares de candidatos, novicios, estudiantes de filosofía y teología y de hermanos; ha sido casa editorial de publicaciones en diversas lenguas, rampa de lanzamiento de nuevos misioneros, lugar para reuniones internacionales como Sínodos y Capítulos Generales y casa de acogida tanto para padres, hermanos, hermanas y laicos Salvatorianos como para prelados provenientes de todo el mundo.

El maravilloso patio interno en forma de claustro nos ayuda a entrar en un ambiente de paz. Las cuatro grandes piedras del empedrado pertenecieron a la antigua Via Cornelia. Hacia la derecha del patio encontramos una gran estatua del Divino Salvador esculpida por el artista austríaco Ferdinand Seeboeck (1864-1952).



Fuente y estatua del Divino Salvador



El pórtico con la estatua del Padre Jordán

En el corredor, a la izquierda, está la estatua de nuestro Fundador (Seeboeck) y más adelante, hay una inscripción en conmemoración del P. Pancracio Pfeiffer.

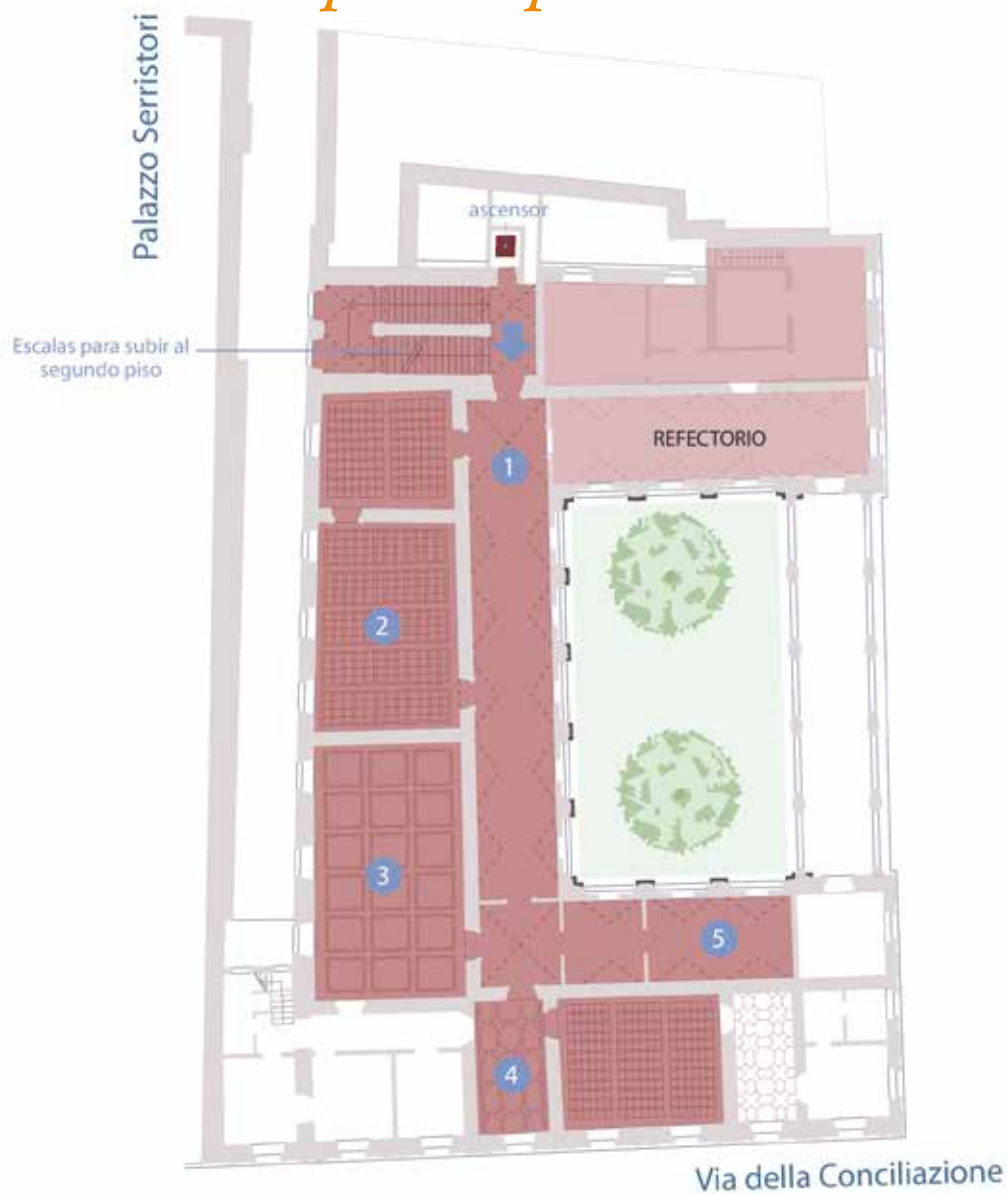
Las estatuas de San Pedro y San Pablo (Seeboeck) nos guían a la escalera de mármol travertino, que conduce hacia la “planta noble” situada en el primer piso.



Portal de entrada al Palacio Cesi con las estatuas de San Pedro y San Pablo



Plano del primer piso



1 GALERÍA PRIMER PISO

3 CAPILLA PRINCIPAL

5 CAPILLA DEL FUNDADOR

2 BIBLIOTECA

4 PEQUEÑO MUSEO



*Busto del Padre
Pancrazio Pfeiffer*

Sala Regia

Este corredor nos deja sin aliento por la belleza de sus arcos, adornados con frescos, que representan la historia de Salomón. Dichos frescos son atribuidos a Pietro de Cortona (entre 1653 y 1662). En 1981 se les hizo una restauración importante.

A lo largo del corredor se pueden admirar los retratos del P. Jordán, del P. Buenaventura Lüthen y de los superiores generales, que se han venido sucediendo a través de los años. También vemos los bustos del Padre Fundador, del P. Buenaventura Lüthen y del P. Pancrazio Pfeiffer.

La biblioteca

La Biblioteca, que contiene documentos importantes sobre la historia de la Sociedad, es la sala más grande e imponente del palacio. Su cielorraso es de madera empotrada y bellamente pintada. La parte superior del muro está adornada de preciosos frescos.

Al admirar tanta belleza y grandiosidad se nos viene a la mente que el P. Francisco Jordán, aunque comenzó con sólo tres personas, fue bendecido por Dios, porque hoy su fundación cuenta con más de 3000 personas, que conforman la Familia Salvatoriana: religiosos, religiosas y laicos, y se dedican a proclamar el Evangelio en más de 40 países, en todos los continentes.





La capilla del Fundador

*Reliquia de la Beata
María de los Apóstoles*

Al final del corredor, hacia la izquierda, se encuentra una pequeña capilla con la tumba del Padre Jordán y un relicario de la Beata María de los Apóstoles. Ella fue su colaboradora en la fundación de las Hermanas Salvatorianas. En este lugar se reúne cada día la comunidad de la Casa Madre, para orar por todos los bienhechores que hacen posible el desarrollo de las misiones y proyectos de los Salvatorianos en el mundo.

La tumba del Venerable P. Francisco Jordán es visitada cada año por muchos de sus hijos e hijas espirituales y por otras personas que vienen a orar, invocando su intercesión.

Embellecen la capilla un altorrelieve de la última Cena hecho por el artista Seeboeck, y tres obras del artista ruso Nikolay Kirilov, entre ellas un busto del P. Jordán en actitud de oración y de apertura al mundo.

El Papa Juan Pablo II también estuvo orando ante la tumba del P. Fundador en 1999, cuando visitó la Casa Madre. En un armario, en el área de la sacristía, se puede apreciar una sotana de Juan Pablo II.

La capilla principal

Frente a la capilla del Fundador se entra a la maravillosa capilla principal, con cielorraso de madera, donde se pueden ver dos grandes escudos de armas. En las paredes hay frescos originales, hechos para el Cardenal Cesi por los pintores Nicola Martinelli y Tommaso Laureti (1530-1602).

En ambiente de recogimiento, la comunidad de la Casa Madre, celebra cada día la Santa Misa por los bienhechores.



En los muros de la Capilla encontramos dos inscripciones:

“En honor del Divino Salvador, en el año 50 de la fundación de la Sociedad”.

Y esta otra, tomada de la carta de san Pablo a Tito (2:11-13)

“Porque se ha manifestado la gracia salvadora de Dios a todos los hombres, que nos enseña a que, renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas, vivamos con sensatez, justicia y piedad en el tiempo presente, augurando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo”.





El pequeño museo

En un espacio situado al fondo del corredor, se conservan objetos personales del P. Francisco Jordán, que nos permiten descubrir su vida de oración, su devoción a la Santísima Virgen, su celo apostólico y sus esfuerzos por unir las fuerzas vivas de la Iglesia para que toda la gente conociera al Salvador del mundo.



*El Padre Jordán envía misioneros.
Pintura del Hno. Aegidius Röder (1892)*

*Estatua de la Virgen
de Lourdes*



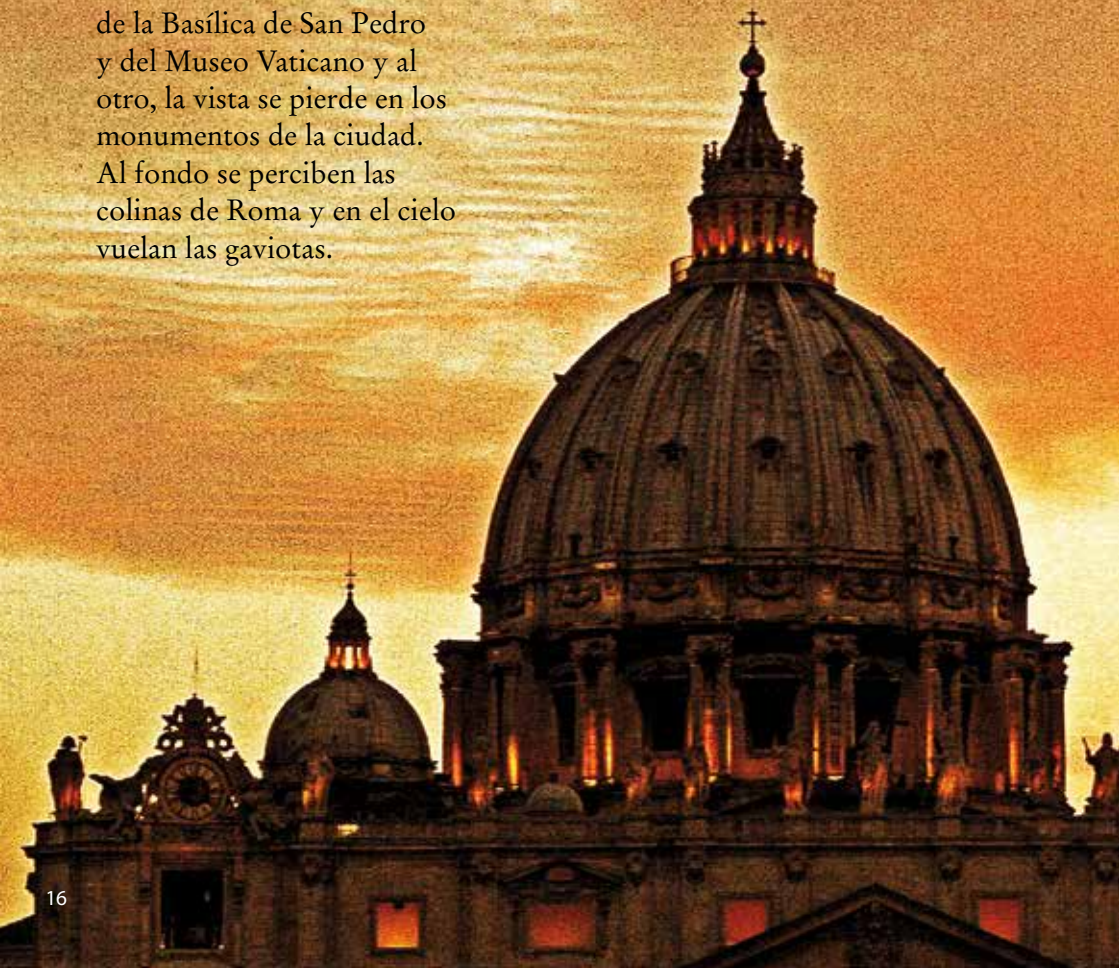
*El rosario
del Padre
Jordán*



La terraza

El ascensor nos lleva al último piso, donde se encuentra la terraza, fin de nuestra visita al palacio.

La vista es indescriptible. A un lado se recibe el abrazo de la Basílica de San Pedro y del Museo Vaticano y al otro, la vista se pierde en los monumentos de la ciudad. Al fondo se perciben las colinas de Roma y en el cielo vuelan las gaviotas.





Los Salvatorianos ayer

En esta casa, fuera del P. Francisco Jordán, también vivieron muchos padres y hermanos Salvatorianos, que son recordados por su santidad y espíritu misionero.



P. BUENAVENTURA

El Padre Buena Ventura Lüthen, (1846-1911) fue un gran periodista católico, fiel compañero del P. Jordán y su primer Vicario General. Se le ha llamado “el hermano mayor” por su papel en la formación de la identidad Salvatoriana.



P. OTTO

El Padre Otto Hopfenmüller (1844-1890), el primer padre Salvatoriano enviado como misionero a Assam, una remota región de la India. Murió pocos meses después de llegar, pero dejó un gran testimonio de vida apostólica Salvatoriana. Goza de fama de santidad.



P. PANCRAZIO

El Padre Pancrazio Pfeiffer, (1872-1945) quizás el salvatoriano más conocido especialmente en Roma, vivió 51 años en esta casa. Durante el período de la segunda guerra mundial, se ganó el nombre de “ángel de Roma”, por haber salvado la vida a muchísimas personas, especialmente judíos. Fue un intermediario importante entre el Papa Pío XII y los generales alemanes. Debido a su actitud conciliadora, evitó que algunas ciudades de Italia fueran bombardeadas.



HNO. CASSIO

El Hermano Cassio Brauchle, (1903-1995) de Alemania, sastre de profesión, vivió más de 60 años en esta casa. Se distinguió por su bondad, su amor a la comunidad y el respeto de las tradiciones. Era muy conocido en el Vaticano y fue guía de muchos peregrinos. Le gustaba mucho la radiestesia y encontró, como zahorí, muchos pozos de agua en Italia y en otros países.

Los Salvatorianos hoy

Los Salvatorianos – cerca de 1200 Padres y Hermanos, 1200 Hermanas y más de 1500 Laicos – son fieles al proyecto de evangelización del P. Jordán quien afirmó que “uno no puede descansar hasta que todos conozcan y amen al Salvador”.



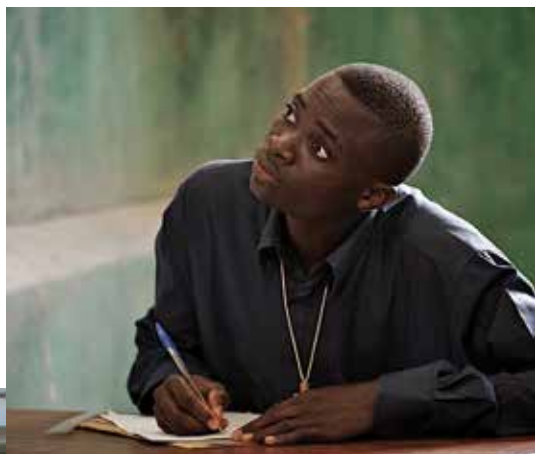
*Países donde trabajan
los Salvatorianos
(en verde)*



*Misa en Chokwe,
Mozambique*

Los Salvatorianos están convencidos que la verdadera salvación es integral y por lo tanto abarca todos los niveles de la vida de la persona: el material, el intelectual y el espiritual. Por eso, construyen escuelas, hospitales, seminarios y fundan universidades. También realizan proyectos de energía verde, que favorezca el desarrollo social de las comunidades y ayudan a miles de personas a alcanzar para ellos y sus hijos un mejor nivel de vida.

Un seminarista salvatoriano



Salvatorianos en Assam, India



En la Casa Madre también se encuentran las oficinas de SOFIA (Salvatorian Office for International Aid). Esta organización se ocupa de promover proyectos Salvatorianos a nivel internacional recogiendo fondos y donaciones.

Es obvio que para sacar adelante esta misión se necesita la ayuda de todos!



Protegemos a centenares de niños de los barrios pobres de Manila y les ayudamos a regresar a la escuela



GRACIAS POR SU COLABORACION PARA LA CASA MADRE DE LOS SALVATORIANOS

Estamos muy agradecidos por todo lo que ustedes puedan hacer para ayudarnos a llevar adelante la misión del Fundador.

Los Salvatorianos les invitan a profundizar en la vida del P. Francisco Jordán y en la Familia Salvatoriana en:

www.sds.org

Si desean conocer y sostener los proyectos de los misioneros Salvatorianos, miren :

www.fondazionesofia.org (en italiano)

www.sofiaglobal.org (inglés)



Curia Generalizia della Società del Divin Salvatore

Via della Conciliazione, 51
00193 ROMA
Italia

Para enviar correo:
Ufficio Roma 47
Casella postale 102
00193 ROMA
Italia

Tel. +39 06 686 291
Fax. +39 06 686 29 400

www.sds.org

Por las fotos se agradece a
Fabio Ruggieri,
Denise Truscello y
P. Mario Agudelo sds

Elaboración gráfica:
Arquitecta Mirka Serra

Impreso en el 2014